

Poesía magallánica

Ramón Díaz Eterović (1956)

Este poeta nacido en Punta Arenas y ya convertido en divulgado cuentista y novelista policial, ha publicado dos libros de poesía -precisamente los iniciales de su labor literaria- que tituló "El poeta derribado" (1980) y "El pasajero de la ausencia" (1982), dándose así a conocer en nuestra joven poesía nacional de aquellos años. Más tarde dirigió la revista de poesía "La gota pura" y hoy está dedicado con éxito a la prosa.

Era el Mundial del 62

Era el Mundial del 62.

Mi hermana recortaba las fotos de Pelé
de los diarios que venían de un país lejano llamado Santiago.
Un tío comentó que en Chile había nacido la televisión.
En ese tiempo lloraba todas las noches
por no saber dividir ni multiplicar.

Era el Mundial del 62.

Un vecino yugoslavo tocaba el violín
cada vez que su equipo patrio ganaba.
En la mesa se hablaba del fútbol y del costo de la vida.
Yo trataba de ingeniar la manera
de alcanzar la caja de galletas sobre la alacena.
En el cine de los domingos veíamos
los goles de Eladio Rojas, y las películas de Audie Murphie.

Era el Mundial del 62.

Un amigo del barrio se rompió la frente atajando a lo Misael Escuti.
Cuando llovía yo leía sin leer las historietas de Walt Disney.
Todavía no entendía la penetración de los medios de comunicación,
la canalla imperialista ni las fluctuaciones de la balanza de pagos.

Era el Mundial del 62.

Cuando se supo que Chile salía tercero yo comía churrascos fritos.
Se criticaba el cierre del puerto libre
(complejo coloquial de puerto venido a menos).
Se escuchaban las canciones de Dejan Reed
como quien reza el padrenuestro.

Era el Mundial del 62.

Mucho más no recuerdo, salvo que me sentí contento
de saber que Santiago también era Chile
y que al próximo año tendría que ir a la escuela.

Era el Mundial del 62.